

Documento de política No. 2

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LA PAZ

*Recomendaciones de política pública para la
educación media y superior de los jóvenes
afrodescendientes en Cali*

Jaime Alves

Alejandra Alzate

Mónica Castillo

Andrea Moreno

Enrique Rodríguez

Lizeth Sinisterra

Inge Valencia

Laura Villegas

Documento de política No. 2
La educación como instrumento para la paz

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Rector

Francisco Piedrahita Plata

Secretaria General

María Cristina Navia Klemperer

Director Académico

José Hernando Bahamón Lozano

Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Jerónimo Botero Marino

Jefe del Departamento de Estudios Sociales

Inge Helena Valencia Peña

Ente financiador

The International Development Research Centre de
Canadá (IDRC)

Equipo de Investigación

Jaime Alves

Alejandra Alzate

Mónica Castillo

Andrea Moreno

Enrique Rodríguez

Lizeth Sinisterra

Inge Valencia

Laura Villegas

Diseño y diagramación

María Paola Herrera

ISSN: 2539-1747 (En línea)

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LA PAZ*

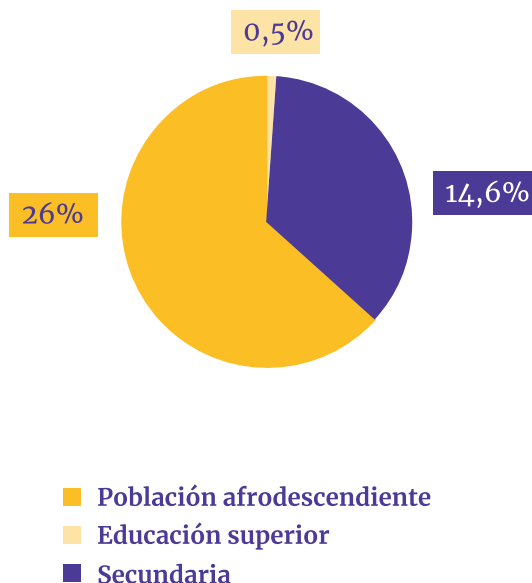
Recomendaciones de política pública para la educación media y superior de los jóvenes afrodescendientes en Cali

- Los jóvenes del Distrito de Aguablanca son una de las poblaciones más vulnerables de la ciudad. Son quienes poseen mayores índices de desempleo, inasistencia y deserción escolar, embarazos a temprana edad, mayores tasas de mortalidad por causas violentas y altos niveles de necesidades básicas insatisfechas.
- La exclusión educativa hace parte de los problemas y desigualdades estructurales del país y sus ciudades, acentuándose con mayor proporción en la población afrodescendiente. Las políticas públicas de educación media y superior deben garantizar el acceso y permanencia de grupos históricamente marginados. Eso implica reconocer y considerar el peso sumatorio e interseccional de las diferencias de género, raza, etnia y clase social.
- Dado el valor estratégico de la educación como herramienta para la construcción de paz en Colombia, democratizar el acceso de jóvenes y mujeres afrodescendientes a la educación superior en Cali, es una necesidad histórica y una oportunidad

para garantizar una paz con justicia social, en el contexto transicional urbano y de postacuerdo que vive Colombia. Es por esto que, se proponen algunas recomendaciones de política pública educativa en clave de educación media y educación superior en Cali.

Gráfica 1

Nivel educativo alcanzado población afrodescendiente en Cali



* Fuente: elaboración propia con datos de la "Política Integral de Acción Afirmativa", Universidad Icesi (2014).

* Este documento de política hace parte de los resultados del Proyecto "Constructores de Paz: estrategias de jóvenes y mujeres afrodescendientes para la paz sostenible en la Colombia urbana", financiado por la Universidad Icesi y el International Development Research Centre de Canadá.

CONTEXTO LOCAL

La pertinencia de iniciativas educativas con enfoque étnico-racial

La educación es un componente fundamental del desarrollo humano y, en contextos transicionales como el colombiano, un instrumento poderoso para la construcción de una paz estable y duradera. Aunque el gobierno colombiano reconozca formalmente la educación como una herramienta esencial para la construcción de igualdad de oportunidades, equidad y movilidad social¹, la cuestión es cómo lograrla de manera que llegue a los grupos históricamente excluidos de este derecho.

Este es un reto no solo para Colombia. En América Latina y el Caribe el acceso a la educación superior se ha expandido en los últimos quince años, pero todavía hay brechas estructurales que ponen en duda estos avances. Según el Banco Mundial, en el 2000 un 20% de los jóvenes en el rango de edad entre 18 y 26 años estaban inscritos en algún programa de educación superior y para 2010 este número incrementó al 40%; este avance se registró principalmente entre los países más pobres (World Bank, 2017) y que adoptaron alguna política de inclusión educativa. Para el caso colombiano, la cobertura en educación superior aumentó de 23,7% en 2002 hacia 52,8% en 2017² no obstante, el gobierno reconoce el rezago del país en el

acceso, permanencia y calidad en todos los niveles educativos. Los avances más significativos han sido en relación al acceso a primaria y secundaria, mientras que el acceso, la permanencia y en especial la calidad de la educación superior siguen siendo los puntos más débiles.

Según las bases del Plan Nacional de Desarrollo (2018), de cada 100 estudiantes egresados de la educación media en 2015, solo 38 ingresaron en la universidad en 2016. El propio gobierno admite que “pese a los esfuerzos por incrementar el acceso de las personas de más bajos recursos a este nivel, la educación superior es el nivel educativo con acceso más desigual en el país” (DNP, 2018, p. 53). En la educación superior existen en Colombia “altos niveles de deserción y bajas tasas de graduación” (DNP, 2018, p. 54). En 2016, la tasa de deserción por cohorte fue de 45,1% para universitarios y de 53,2% para técnicos y tecnólogos, mientras que el porcentaje de graduación fue de 37,4% y 27,1%, respectivamente. En relación a la calidad, el 23% de las instituciones de educación superior en el país y el 10,6% de programas de educación superior cuentan con Acreditación en Alta Calidad, por lo que sólo el 37,9% de los estudiantes colombianos acceden a una educación superior de alta calidad (DNP, 2018).

La desigualdad en la educación superior debe ser entendida como una de las manifestaciones visibles de las desigualdades estructurales que enmarcan la historia del país. Esta se acentúa con mayor proporción en la población afrodescendien-

¹ En este sentido, la educación parece como uno de los componentes principales planteados en la política social del gobierno. Según datos del Departamento Nacional de Planeación –DNP– (2018), el 26.9% de los colombianos vive en condiciones de pobreza monetaria, el 7.4% en la pobreza extrema y el 17% en condiciones de pobreza multidimensional. Cifras consultadas en DANE (2018). Boletín técnico: Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia año 2017.

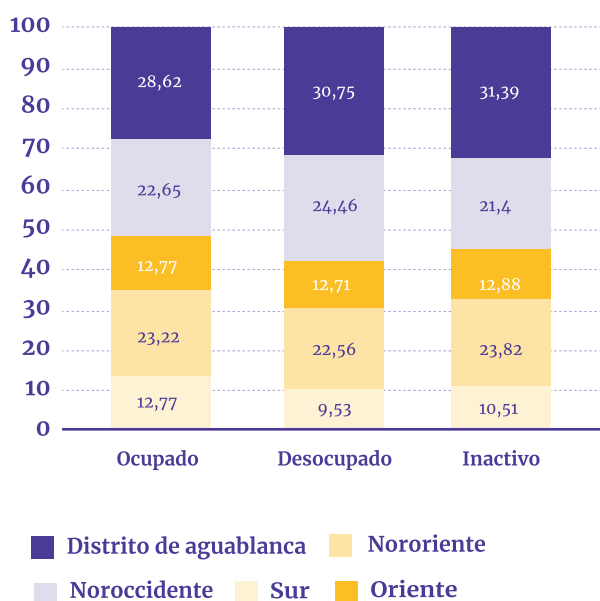
² El incremento se dio gracias a acciones públicas tales como: el acceso a becas y créditos educativos (diversificación de fuentes y portafolio ICETEX); programas de acción afirmativa;; el esquema de gratuidad gradual; la desconcentración de la oferta para llegar a zonas y regiones apartadas de los centros urbanos; la consolidación del Sistema Nacional de Cualificaciones (SNC) y el perfeccionamiento del Sistema de Aseguramiento de la Calidad, con el fin de garantizar la empleabilidad y el ingreso al mundo laboral de los recién egresados (DNP, 2018).

te. Los estudios empíricos sobre desigualdades étnico-raciales muestran que “la población afro tiene mayores probabilidades de vivir con más de una necesidad básica insatisfecha; la proporción de la población analfabeta es superior para los afrodescendientes que para cualquier otra raza-etnia; los jóvenes afrodescendientes en edad escolar están en el sistema educativo en menor proporción y obtienen en promedio resultados más bajos; tiene menos probabilidad de pertenecer a los estratos económicos más altos” (Martínez Quintero, 2013, 20, p.4). Adicionalmente, la población afrodescendiente sigue teniendo los salarios promedio e ingresos per cápita más bajos (Zuluaga, 2013). Es un círculo notable: la exclusión educativa profundiza las desigualdades económicas y vice-versa (Universidad Icesi, 2014).

Por ejemplo, podemos ver en Cali que el promedio de la tasa de desempleo juvenil es de 19,4%. Entre los jóvenes afrodescendientes caleños la situación es todavía peor. Considere esta información en sus reflexiones sobre alternativas a la inclusión económica de los jóvenes negros en la economía caleña del postacuerdo: Con respecto a la distribución de la población en edad de trabajar (PET) encontramos en la Gráfica 1, que el distrito de Aguablanca concentra el mayor número de inactivos (31,39%), desocupados (30,75%) y ocupados (28,62%). En comparación con las otras zonas, el nororiente también concentra una parte importante de inactivos (23,82%) y ocupados (23,22%). No obstante, el sur presenta mayor proporción de desocupados frente al nororiente, pues tiene 24,46%. Respecto a la calidad del empleo, en las cinco zonas de Cali se evidencia en la Gráfica 2 que los empleos de baja calidad se concentran en el nororiente (25,29%) y el Distrito de Aguablanca (23,36%), y a la vez los empleos de calidad media en el nororiente (29,45%) y el sur (27,05%). Por otro lado, los empleos de buena calidad corresponden a personas que viven en las zonas sur (50,6%) y noroccidente (23,96%) (Arroyo Mina, Pinzón Gutiérrez, Mora, Gómez Jaramillo y Cendales, 2016).

Estado laboral en las zonas de Cali

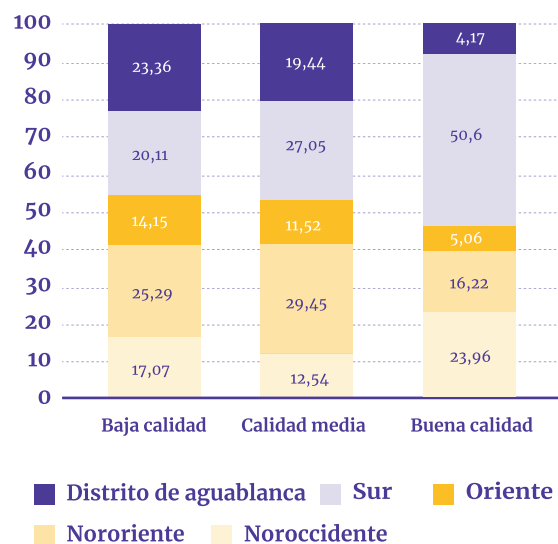
Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia a partir de la EECV (nov. 2012-ene. 2013).

Distribución de la calidad del empleo en las zonas de Cali

Gráfica 3



Fuente: elaboración propia a partir de la EECV (nov. 2012-ene.2013).

El argumento central de este documento parte de que, la exclusión educativa en la educación superior es el producto de la calidad y las condiciones de acceso a las etapas educativas anteriores: educación básica primaria, educación básica secundaria y educación media. Si no hay una transformación real y positiva en el acceso, permanencia y especialmente la calidad de estos niveles educativos, difícilmente los jóvenes podrán ingresar y culminar exitosamente sus estudios en instituciones de educación superior de calidad, que provean para ellos un futuro laboral digno que les proporcione la realización de sus proyectos de vida.

Es por esto que, se proponen algunas recomendaciones de política pública educativa en clave de educación media y educación superior. Estas surgen como un esfuerzo colectivo de investigadores/as y organizaciones comunitarias en el marco del proyecto “Constructores de Paz: Estrategias de jóvenes y mujeres afrodescendientes para la paz sostenible en la Colombia Urbana” realizado por la Universidad Icesi en alianza con la International Development Research Centre de Canadá. Desde febrero de 2018 nos propusimos con este proyecto diagnosticar la realidad de exclusión social, potencializar la participación política y las demandas por derechos sociales de jóvenes y de mujeres negras de los sectores marginados de las ciudades de Cali, Buenaventura y Puerto Tejada, particularmente el trabajo se realizó de manera conjunta con: la Asociación Casa Cultural El Chontaduro en Cali, el Movimiento Cultural Sinécio Mina en Puerto Tejada y, la Fundación Rostros y Huellas en Buenaventura. En aras de analizar los factores estructurales que inciden en las dinámicas de la violencia juvenil, se propuso desarrollar con los individuos respuestas innovadoras para la construcción de territorios de paz y ciudadanía. Dentro las respuestas delineadas por

los actores involucrados en el proyecto, democratizar el acceso a la educación superior, surge como una acción estratégica de construcción de paz positiva, es decir, que propenda por un bienestar social y desarrollo humano.

A continuación, se presentará un breve panorama de cada uno los contextos locales en los que se desarrolló este proyecto:

Buenaventura

En Buenaventura, una ciudad cuya población afrodescendiente es de 88% (DANE, 2005), las desigualdades estructurales se ven reflejadas en condiciones infra-humanas: el 66% de la población se encuentra en la pobreza³, de esta cifra el 44% está en condiciones de indigencia; más del 38% de la población vive con necesidades básicas insatisfechas; existen altas tasas de desempleo (38%) y la tasa de ocupación es del 50%, es decir que el 50% restante está desocupada (PNUD, 2012). Paradójicamente es el principal puerto marítimo del país, y genera en relación al PIB (Producto Interno Bruto para el año 2005) más ingresos por habitante que Cali y un poco menos del Valle del Cauca en su conjunto (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

El panorama educativo es poco alentador. En Buenaventura el 10% de la población es analfabeta (El País, 2015) y sólo el 11,1% de los estudiantes culmina estudios de secundaria (Universidad Icesi, 2014). La exclusión educativa en la educación superior es un reflejo de la calidad y condiciones de acceso de las etapas educativas anteriores. Buenaventura ocupa los últimos puestos del país en las Pruebas Saber 11 empeorando lentamente, alejándose de la media nacional y del promedio de los municipios certificados del Valle del Cauca. Los

³ El estudio de Banrepública Estudios sociales del pacifico colombiano de 2017 sitúa ese porcentaje en 66,5%.

colegios no oficiales son los peor posicionados a nivel nacional en relación al resto de los colegios de esta misma categoría y, los colegios oficiales en relación a los resultados generales de todas las Pruebas Saber se han localizado por debajo de la media nacional, ocupando también los peores lugares (Saavedra y Forero, 2017).

Para 2017, Buenaventura ocupó el último puesto de los 8 municipios certificados del Valle del Cauca en todas las competencias evaluadas: matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales y lectura, tanto para colegios oficiales como para colegios no oficiales. Para este mismo año, sólo el 7% de los estudiantes evaluados por las Pruebas Saber 11 en colegios oficiales y no oficiales, lograron desarrollar favorablemente las competencias evaluadas. Este 7% representa un total de 267 estudiantes, de los cuales el 67% pertenecían a instituciones oficiales y el 33% a instituciones no oficiales (privadas), mostrando una muy baja calidad en la educación media de la mayoría de instituciones oficiales y privadas (Centro de Investigación en Economía y Finanzas, 2018).

Los estudiantes de los niveles socioeconómicos más bajos matriculados en la red oficial y privada tuvieron un promedio global de 219 y 218 puntos respectivamente, mientras que los estudiantes de los estratos sociales más altos tuvieron un promedio global de 261 puntos (colegios oficiales) y 258 puntos (colegios privados). En Buenaventura para 2017, el promedio global de los estratos socioeconómicos 1 y 2 en las pruebas Saber 11 fue 219 puntos, mientras entre los estratos socioeconómicos 3 y 4 el promedio fue de 260 puntos⁴. Por lo que se puede inferir que hay una distribución inequitativa de los recursos educacionales (no

solamente en infra-estructura sino también los recursos económicos y humanos) que limitan las oportunidades de estudiantes de estratos socioeconómicos más bajos⁵. Lo anterior se ve reflejado, por ejemplo, en que estudiantes de estratos económicos más altos, matriculados en las escuelas públicas, reciben educación de mejor calidad respecto a los estudiantes de estratos socioeconómicos más bajos también matriculados en escuelas públicas, como se puede deducir a través de su promedio global en la Prueba Saber 11, lo mismo puede afirmarse para las instituciones privadas.

Respecto a la educación superior, en Buenaventura es preocupante el acceso, sólo el 0,3% de los estudiantes logra culminar estudios profesionales a nivel universitario (Universidad Icesi, 2014). La ciudad cuenta con dos universidades públicas: la Universidad del Pacífico y la Universidad del Valle sede Pacífico; y una sede del SENA. La mayoría de la oferta de estas instituciones obedece a niveles técnicos y tecnológicos, siendo las carreras profesionales en humanidades, ciencias económicas e ingenierías, muy pocas para brindar a los jóvenes una oferta profesional de amplia cobertura. Si bien existen ofertas académicas en temas relacionados con el sector marítimo y portuario estas se quedan en el nivel técnico y tecnológico, limitando el acceso a niveles de educación profesional superior que permitan a los jóvenes competir por trabajos mejor remunerados en el principal sector económico del municipio y el que genera más empleos en la ciudad. Lo anterior, solo confirma una transferencia de capitales culturales que no permite a los jóvenes la movilidad y el ascenso social, reforzando las ideas de “una educación pobre para pobres” y “trabajos pobres para gente pobre”⁶.

⁴El promedio para Cali es basado en la suma de los puntos obtenidos por estudiantes del sector oficial y privado, acorde a su condición socioeconómica. Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

⁵Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/-boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

La Universidad del Pacífico, es la principal universidad del municipio, pero sus avances en calidad siguen siendo bajos. Esto es evidente al revisar los resultados de las Pruebas Saber Pro, los cuales son inferiores al promedio nacional, ocupando los peores lugares. Adicionalmente, la institución cuenta con una de las tasas más bajas de vinculación laboral de alrededor del 40% (Saavedra y Forero, 2017). Es un círculo perverso: la exclusión educativa profundiza las desigualdades económicas y vice-versa (Universidad Icesi, 2014). Los resultados de las Pruebas TyT, miden el rendimiento y desempeño de los estudiantes de instituciones de educación superior que estudian carreras técnicas y tecnológicas. Para Buenaventura, los resultados de estas pruebas arrojan que más del 50% de los estudiantes que cursan este tipo de carreras en modalidades presenciales y virtuales presentan los niveles de desempeño 1 y 2 (es decir, los niveles más bajos, que no superan el desempeño adecuado), tanto en instituciones oficiales como privadas (Centro de Investigación en Economía y Finanzas, 2018). Esto es alarmante teniendo en cuenta que, la mayoría de la oferta educativa superior en Buenaventura es técnica y tecnológica y que, de este estudio hacen parte las principales universidades de la ciudad (Universidad del Pacífico y Universidad del Valle sede Pacífico).

Cali

Para el caso de Santiago de Cali, la tasa de cobertura de educación secundaria es de 85%⁷. Sin embargo, la mejoría en la cobertura y acceso no ha sido acompañada de un mejoramiento en la calidad, lo que limita severamente las oportunidades de los más pobres para ingresar en la universi-

dad. La baja calidad en la educación media se mide usualmente a través de las Pruebas Saber 11. Como se muestra en la gráfica, en 2017, sólo el 22% de los estudiantes evaluados por las Pruebas Saber 11 en colegios oficiales y no oficiales, logran desarrollar favorablemente las competencias evaluadas (matemáticas, ciencias naturales, lectura, ciencias sociales). Este 22% representa un total de 6455 estudiantes, de los cuales el 38% pertenecían a instituciones oficiales y el 62% a instituciones no oficiales (privadas), mostrando una baja calidad de la mayoría de instituciones oficiales y en menor medida de las instituciones no oficiales (Centro en Investigación en Economía y Finanzas, 2018).

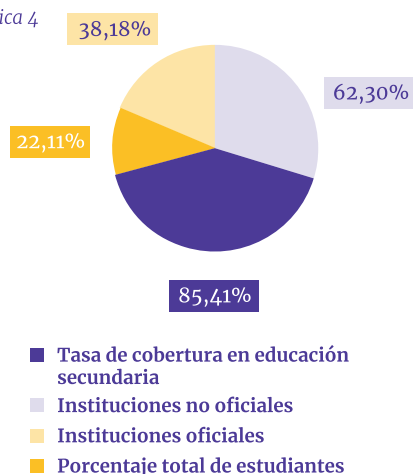
Según estos mismos resultados, los estudiantes de los niveles socioeconómicos más bajos matriculados en la red oficial y privada tuvieron un promedio global de 232 y 228 puntos, mientras que los estudiantes de los estratos sociales más altos tuvieron un promedio global de 320 y 322 puntos respectivamente. El promedio nacional fue de 255 puntos y de los colegios privados fue de 286 puntos. En Cali para 2017, el promedio global de los estratos socioeconómicos 1 y 2 en las pruebas Saber 11 fue 238 puntos, mientras que, entre los estratos socioeconómicos 3 y 4 el promedio fue de 262 puntos⁸. Por lo que se puede inferir que hay una distribución inequitativa de los recursos educacionales (no solamente la infra-estructura sino también los recursos económicos y humanos), que limitan las oportunidades de estudiantes de estratos socioeconómicos más bajos. Lo anterior se ve reflejado, por ejemplo, en el hecho que estudiantes de estratos económicos más altos, matriculados en las escuelas públicas, reciben educación de mayor calidad en relación a los estratos socioeconómicos más bajos también de la escuela pública, como se puede inferir a partir de su promedio global en la Prueba Saber 11⁹.

⁶ Paul Wills trabaja algunas premisas similares en el libro “Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera” (2017). España: Ediciones Akal.

⁷ Cali Como Vamos, Encuesta de Calidad de Vida, 2014. Recuperado de https://docs.wixstatic.com/ugd/ba6905_9a5206bea39148e3a7147fcf1cd262a1.pdf

Desarrollo de las competencias evaluadas prueba Saber 11 del 2017

Gráfica 4



* Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Centro de Investigación de Economía y Finanzas (2018).

Los resultados de las Pruebas TyT que miden el rendimiento y desempeño de los estudiantes de instituciones de educación superior técnicas y tecnológicas para Cali tampoco son favorables, más del 50% de los estudiantes que cursan este tipo de carreras en modalidades presenciales y virtuales presentan los niveles de desempeño 1 y 2 (niveles más bajos que no superan un desempeño adecuado), tanto en instituciones oficiales como privadas (Centro de Investigación en Economía y Finanzas, 2018).

En Cali, el 14,6% de la población afrodescendiente culmina estudios de secundaria y 0,5%

estudios profesionales a nivel universitario, recordemos que Cali posee una población afro del 26% sobre el total de los caleños según datos del Censo de 2005, por lo que estas cifras en educación secundaria y universitaria son irrisorias. Según el estudio realizado por la Universidad Icesi son pocas las Universidades en Colombia que poseen directamente programas de inclusión de población étnica (Universidad Icesi, 2014). La falta de políticas de inclusión, además de la baja oferta de cupos en el sector público limita las oportunidades de ingreso. La ciudad cuenta solamente con una universidad pública con una política de acción afirmativa del 8% para reserva de cupos a estudiantes afrodescendientes en cada programa académico, de los cuales el 4% corresponde a aspirantes que pertenecen a Organizaciones Afrocolombianas y el 4% restante a aspirantes que pertenecen a Consejos Comunitarios definidos por la Ley 70 de 1993¹⁰. Esta es una tasa irrisoria cuando se considera que la población afro en la ciudad es el 26%¹¹ de la población total según datos del DANE, sin embargo algunas organizaciones comunitarias afirman que esta cifra es inconsistente y que en realidad está cercana al 60%¹².

El estudio realizado por Anny Ocoró (2017) sobre estudiantes afro en la Universidad del Valle, afirma que, aunque se han logrado avances a través de la política de excepción, la brecha racial persiste. Como se evidencia en la siguiente gráfica, entre 2011 y 2016 se inscribieron por condición de excepción 3.444 afrodescendientes en Univalle, de los cuales 1.948 fueron mujeres y 1.496 fueron hombres. De estos 3.444 solo 633 (menos del 20%) fueron admitidos para algún programa académico, de los cuales 313 eran mujeres y 320

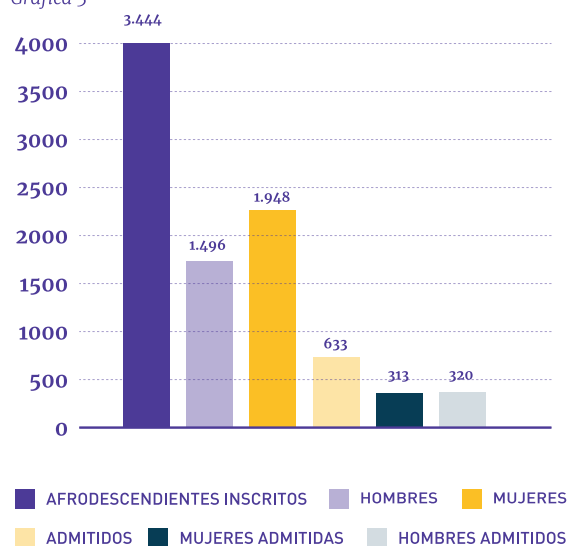
⁸El promedio para Cali es basado en la suma de los puntos obtenidos por estudiantes del sector oficial y privado, acorde a su condición socioeconómica. Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

⁹ Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

hombres. La autora concluye que, aunque la inclusión femenina ha aumentado en los últimos cinco años, las desigualdades de género se ven reflejadas: ha aumentado la inscripción de mujeres negras en el proceso de selección, pero el número de admitidas se mantiene por debajo de los varones. También nótese que aunque ha aumentado la tasa de graduación femenina negra, todavía persiste “una fuerte inequidad estructural en materia educativa en el país, que afecta especialmente a los afrocolombianos/as” (Ocoró, 2017, p. 79) y que se refleja en la Univalle, la principal universidad pública del Valle del Cauca y de la región. Aunque la Universidad del Valle es una universidad popular (70% de los estudiantes son de los estratos 1 y 2) (Ocoró, 2017), se necesita que sea más racialmente incluyente.

Inscritos por condición de excepción entre los años 2011 y 2016

Gráfica 5



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Ocoró (2017).

Puerto Tejada

En Puerto Tejada el 97% de la población se reconoce como afrodescendiente, mulato o negro. Si contrastamos esta cifra con la realidad que vive Puerto Tejada encontramos una coincidencia perversa: el 52% de la población se encuentra en condición de pobreza según el índice del NBI; existen altas tasas de desempleo y empleo informal, no existe tratamiento de aguas residuales y la red de prestación de salud es precaria (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019).

El panorama educativo es poco alentador. En Puerto Tejada se han realizado avances en la cobertura del nivel de básica primaria alcanzando el 90% sin embargo, el 8% de la población es analfabeta y la cobertura en educación sigue siendo baja, alcanzando únicamente el 37% (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019). Adicionalmente, los estudiantes que acceden a la educación media presentan un nivel de desempeño bajo en las pruebas saber 11. Para el ICFES el nivel de desempeño mínimo adecuado es el nivel 3, para el caso de Puerto Tejada el 41% alcanzaron dicho nivel en los años 2018 y 2017, es decir que, cerca del 60% de los estudiantes tienen niveles de desempeño en los niveles 1 y 2, los más bajos de las pruebas (Mueces, 2018).

En el 2016, el 93% de los estudiantes se ubicaron en los niveles de desempeño 1 o 2 en al menos una de las competencias evaluadas y, el 63% se encuentran en los niveles de desempeño 1 o 2 en todas las competencias evaluadas: matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, inglés y lectura crítica. Ninguno obtiene el mejor resultado

¹⁰ Según la Resolución No. 093 del 19 de septiembre de 2018, del Consejo Académico de la Universidad del Valle, Cali, los estudiantes deben certificar su pertenencia a estos grupos.

¹¹ Ver datos de DANE 2005

¹² Reconocemos las luchas históricas de los grupos étnico-raciales en Colombia contra la invisibilidad estadística.

en todas las competencias evaluadas (nivel 4). Para el 2017, el 94% de los estudiantes se ubican en los niveles de desempeño 1 o 2 en una de las competencias evaluadas. El 59% se encuentran en los niveles de desempeño 1 y 2 en todos los módulos evaluados y ninguna de las competencias evaluadas obtiene el mejor resultado (Mueces, 2018).

Para el 2018, 586 estudiantes presentaron la prueba Saber 11, el 95% de estos estudiantes se ubicaron en los niveles de desempeño 1 o 2 en una de las competencias evaluadas y, el 59% se ubicaron en los niveles de desempeño 1 y 2 en todos los módulos evaluados y, ninguno obtiene el mejor resultado en todos los módulos evaluados. De estos estudiantes que tuvieron desempeños 1 o 2 en todos los módulos de la prueba, 43,6% son hombres y 56,3% son mujeres, 35% pertenecen al estrato 1, 27,6% al estrato 2 y 12,9% al estrato 3. Las instituciones oficiales tienen una proporción más alta (54,3%) de estudiantes que no alcanzan el nivel de desempeño deseado en ningún módulo en comparación a las no oficiales (45,7%). Lo anterior significa, que a pesar de que los hombres son menores en número, la proporción que alcanza niveles de desempeño 3 o 4 en al menos uno de los módulos es más alta en comparación con las mujeres. El 62,6% de los estudiantes que obtuvieron desempeños 1 o 2 en todos los módulos pertenecen a los estratos más bajos (1 y 2) y provienen de instituciones oficiales (Mueces, 2018).

La exclusión educativa en la educación superior es un reflejo de la calidad y condiciones de acceso de las etapas educativas anteriores. Si sólo el 37% de los jóvenes de Puerto Tejada acceden a la educación secundaria y además presentan bajos niveles

de desempeño académico sus probabilidades de ingresar al siguiente nivel educativo serán pocas; no podrán acceder a becas educativas o a instituciones de calidad debido al bajo rendimiento académico. Y seguramente sólo un porcentaje muy inferior a este 37% pasará al nivel educativo superior teniendo en cuenta las tendencias nacionales de graduación y deserción¹³.

Puerto Tejada cuenta con cuatro institutos de educación superior de carácter técnico-tecnológico: Comfacauca, Tecnológica Autónoma del Pacífico, Indeforta, Antonio José Camacho sede Puerto Tejada. La totalidad de la oferta de estas instituciones obedece a niveles técnicos y tecnológicos, no existen ofertas académicas para carreras profesionales. Esto limita el acceso a niveles de educación profesional superior que permitan a los jóvenes competir por trabajos mejor remunerados, limitando la movilidad social de los jóvenes en mercado laboral. Al revisar los resultados de las Pruebas Saber TyT para el municipio, encargadas de medir el desempeño de los estudiantes de Puerto Tejada adscritos a programas técnicos y tecnológicos se encuentra que, en el 2016, 2017 y 2018 la gran mayoría (entre el 82% y el 90%) presentan puntajes inferiores en todos los módulos del examen. En el último año (2018), del total de estudiantes que presentaron la prueba TyT, el 60% son hombres y el 40% restante son mujeres; el 56% no paga matrícula y el 29,3% paga entre 1 millón y menos de 2,5 millones. 57,3% vive en estrato 2 y el 26,6% en estrato 1; 97,3% estudian programas tecnológicos y el 80% están vinculados a programas presenciales. Lo anterior, solo confirma una perversa transferencia de capitales educativos y culturales que no permite a los jóvenes la movili-

¹³ En la educación superior existen en Colombia “altos niveles de deserción y bajas tasas de graduación” (DNP 2018, 54). En 2016, la tasa de deserción por cohorte fue de 45,1% para universitarios y de 53,2% para técnicos y tecnólogos, mientras que el porcentaje de graduación fue de 37,4% y 27,1%, respectivamente. En relación a la calidad, el 23% de las instituciones de educación superior en el país y el 10,6% de programas de educación superior cuentan con Acreditación en Alta Calidad, por lo que sólo el 37,9% de los estudiantes colombianos acceden a una educación superior de alta calidad.

dad y el ascenso social, reforzando las ideas de “una educación pobre para pobres” y “trabajos pobres para gente pobre”¹⁴.

A nivel departamental, la Universidad del Cauca cuenta con una política de acción afirmativa¹⁵ que considera las siguientes acciones a las cuales podrían aplicar los jóvenes de Puerto Tejada: 1 cupo por programa académico para aspirantes que provengan de municipios de difícil acceso o con problemas de orden público; 1 cupo por programa para bachilleres de la Costa Pacífica; 1 cupo por programa para bachilleres de zonas marginadas del departamento. Uno de los requisitos para ser admitidos es tener un puntaje igual o superior al mínimo establecido para cada programa, requisito que no cumplen los jóvenes de Puerto Tejada pues cuentan con bajos niveles de educación secundaria y muchos no acceden ni siquiera a la educación media. Otra cuestión importante es que la lejanía con el municipio de Popayán, sede principal de la Universidad del Cauca no representa para ellos una opción factible. La sede de Unicauca en Santander de Quilichao se encuentra deslegitimada en cuestión de calidad en los imaginarios de los jóvenes.

Por el contrario, Puerto Tejada tiene una relación más estrecha con Cali (que con Popayán o Santander). Las universidades de Cali están más cerca y poseen imaginarios de mayor calidad y prestigio entre los jóvenes. La Universidad del Valle, como la universidad pública de Cali y del Valle tiene una política de acción afirmativa del 8% para jóvenes afrodescendientes (Resolución 093 de 2018). No obstante, la población afrodescendiente en Cali y en el Valle es muy alta, por lo que la demanda de cupos y las posibilidades de competir en esta universidad son pocas para los jóvenes de Puerto.

En relación a las acciones afirmativas que incluyan becas o cupos para población afro en universidades privadas de la ciudad de Cali, están son prácticamente inexistentes a excepción de la Universidad Javeriana Cali que tiene una beca para población afro y la Universidad Icesi que está implementando una política de integral de acción afirmativa (Universidad Icesi, 2014).

El panorama anterior demuestra que la desigualdad educativa en el acceso, permanencia y calidad, posee una profunda dimensión étnico-racial que requiere, políticas públicas educativas con enfoque étnico racial que reconozcan la diferencia entre la igualdad formal y la igualdad sustantiva entre los ciudadanos/as del país y que asuman la democratización de la educación pública como un compromiso democrático (acceso de todos y todas a este derecho social y bien público). En este sentido, las recomendaciones aquí planteadas, aunque parten del problema general de la exclusión educativa en Colombia, poseen una dimensión étnico-racial que busca enfocarse en la población joven afrodescendiente.

¹⁴ Paul Wills trabaja algunas premisas similares en el libro “Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera” (2017). España: Ediciones Akal.

¹⁵ Universidad del Cauca. Acuerdo número 059 del 29 de agosto de 2007, por el cual se modifica el Acuerdo 068 de 2006, relacionado con los cupos especiales de ingreso a la Universidad del Cauca.

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LOGRAR LA PAZ

Durante el desarrollo del proyecto, los jóvenes participantes y provenientes de las tres organizaciones, establecieron la educación cómo una de las herramientas más importantes para la construcción de paz y, destacaron varios problemas asociados a la manera en que ellos

perciben la realidad educativa en sus contextos locales. Los siguientes cuadros resumen lo expuesto por los jóvenes para el tema educativo para cada contexto.

| EJERCICIO DE IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS, CAUSAS Y EFECTOS CON LOS JÓVENES DE CALI | | |
|--|---------------------------------|--|
| CAUSAS | PROBLEMAS | EFECTOS |
| Alta concentración de estudiantes en un mismo salón, hacinamiento en los colegios públicos del sector | Educación media de baja calidad | Deficiencias en la formación educativa de los jóvenes |
| Un solo profesor posee muchos estudiantes a su cargo | | Bajas calificaciones en las Pruebas Saber e Icfes |
| Instalaciones educativas precarias y en malas condiciones | | No hay un equipamiento y ambiente adecuado que favorezca el aprendizaje |
| Estudiantes con graves problemas familiares que hacen que "descuiden" sus estudios | | La educación de baja calidad que se recibe en la educación primaria y secundaria no les permite competir para acceder a becas y subsidios en las Universidades |
| Alto costo de las Universidades privadas de la ciudad | | Los jóvenes "desocupados" (sin estudiar) son más propensos a realizar actividades delictivas y al consumo de sustancias psicoactivas |
| La estructura del Sistema Educativo no favorece y contribuye a que los jóvenes del distrito ingresen a las universidades | | |



Desde la Política Pública de Juventud de Cali (2012), los jóvenes del Distrito de Aguablanca se identifican como la población juvenil más vulnerable en relación al resto de jóvenes de la ciudad. Los estudios empíricos muestran que son quienes poseen mayor índices de desempleo, inasistencia, deserción y abandono escolar, embarazos a temprana edad, mayores tasas de mortalidad por causas violentas, mayores índices delincuencia, maltrato familiar, actividades ilegales y mayores niveles de necesidades básicas insatisfechas (Universidad Icesi, 2014). Paradójicamente al revisar el Plan

Indicativo de Juventudes de esta política hay una ausencia de acciones concretas que permitan solucionar los problemas identificados previamente en el mismo documento, demostrando una incompreensión de las especificidades de este grupo demográfico.

| EJERCICIO DE IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS, CAUSAS Y EFECTOS CON LOS JÓVENES DE BUENAVENTURA | | |
|--|--|---|
| CAUSAS | PROBLEMAS | EFECTOS |
| Becas insuficientes para los jóvenes | Oportunidades limitadas para acceder a la educación superior | Jóvenes desocupados que se dedican a la violencia juvenil, pandillaje, microtráfico |
| Demasiados trámites burocráticos para acceder a subsidios económicos y becas educativas disponibles. | | Desinterés de los jóvenes para ingresar a la educación superior |
| Clientelismo: "Quién estudia es quien tiene palanca" | | Desempleo juvenil |
| Recursos económicos limitados para la manutención de los jóvenes mientras están estudiando. | | Frustración de los sueños de los jóvenes |

| EJERCICIO DE IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS, CAUSAS Y EFECTOS CON LOS JÓVENES DE PUERTO TEJADA | | |
|---|---|--|
| CAUSAS | PROBLEMAS | EFECTOS |
| Baja presencia de instituciones de educación superior en el municipio | Limitaciones y dificultades en el acceso y permanencia en la educación superior | Desempleo u oportunidades limitadas de empleo al no tener acceso a la educación superior |
| Ofertas educativas (carreras) de poco interés para los jóvenes | | Desinterés de los jóvenes por ingresar a la educación superior |
| Imaginario de que la educación del municipio es mala o deficiente en comparación a la de la ciudad (Cali o Popayán) | | Imaginario de que estudiar en el municipio genera un menor status y prestigio dentro de la comunidad |
| Recursos limitados para que los jóvenes se sostengan y sustenten mientras están estudiando | | Violencia juvenil, el microtráfico, la delincuencia y el pandillaje como "ofertas" de empleo para los jóvenes |
| Poca inversión y recursos en materia de educación superior por parte del gobierno (nacional, departamental y municipal) | | Deserción educativa Fuerte imaginario acerca de que "el gobierno municipal actual no ha hecho nada" habiéndose propuesto el tema de la educación como su pilar principal. |

Las políticas públicas de educación media y superior deberían incluir una comprensión integral de la juventud más allá de una definición etaria o categórica, teniendo en cuenta que, la población objetivo de las políticas de educación media y superior son los jóvenes. Sin embargo, las políticas públicas relacionadas con jóvenes suelen definirlos mediante un rango etario que varía desde los 17

hasta los 29 años, es preciso pensar que la definición de la juventud va más allá de una categoría que demarca un periodo de la vida, el trabajo con los jóvenes en estos 2 años del proyecto ha permitido avanzar en esa comprensión del joven como sujeto con una condición étnico/racial, con un género que le define y, con ciertas diversidades y particularidades que lo hacen único/a.¹⁶

¹⁶ Esto se hace evidente al revisar la Política Pública de Juventud de Cali vigente desde 2012, encontramos que los jóvenes son clasificados en el grupo etario de los 14 a 26 años y se les define como sujetos en proceso de consolidación de una autonomía física, moral, económica, intelectual, cultural y social. Alcaldía de Cali (2013). Política Pública de Juventud de Cali.

La definición política tradicional de “ser joven” es cuestionada por los mismos jóvenes participantes del proyecto IDRC/ICESI. Según ellos/ellas, dicha definición no incorpora las múltiples formas, contextos e identidades de la juventud. Por ejemplo, “ser joven afrodescendiente hombre, mujer, homosexual, transexual” o “ser joven dentro de una población considerada como pobre y vulnerable”, es una condición muy particular que queda invisibilizada en las definiciones universalistas. Dicho de otra forma, las condiciones socio-raciales, económicas y políticas del entorno afectan las maneras como uno/una vive su identidad juvenil.

En este sentido el acceso a la educación de calidad es una necesidad contextual e histórica de construcción de una paz positiva en la Cali del postacuerdo. Si bien el acuerdo firmado entre el gobierno colombiano y las FARC-EP delinea algunas políticas públicas para promover el “acceso igualitario a una educación de calidad”, una sociedad multicultural y diversa como la colombiana debe ir más allá de los planteamientos universalistas y garantizar la inclusión social de su gente afrodescendiente. El acceso a la educación pública, gratuita y de calidad debe ser una apuesta para sociedades en contextos transicionales como Colombia donde hay fuertes expectativas de justicia redistributiva y de compensación históricas entre los grupos históricamente discriminados. Las experiencias de algunos contextos transicionales (Rojas Pérez, 2018; Blanke y Kurtenbach, 2017; Green, 1999) indican que en sociedades estructuradas en el racismo, el sexismo y las desigualdades de género, el posconflicto no solo acomoda el statu quo sino que también profundiza las brechas de raza, clase y género.

Teniendo en cuenta lo anterior, este documento se propone establecer una serie de lineamientos y recomendaciones que permitan la democratización del acceso de jóvenes negros/as a la Educación Superior pública y privada, en aras de cumplir con los Objetivos del Milenio establecidos por la ONU y firmado por el gobierno colombiano, además de fortalecer la Política Pública de Educación Nacional que se propone promover el acceso, permanencia y calidad en todos los niveles educativos (Bases del Plan de Desarrollo Nacional 2018-2022), y que a su vez se identifican como los objetivos educativos del gobierno local. Aumentar el acceso de jóvenes afrodescendientes de Cali a la educación superior pública y privada, requiere una perspectiva multidimensional y interseccional que considere las vulnerabilidades sociales a que están sometidos individuos cuyas condiciones socioeconómicas, de género y de pertenecimiento étnico-racial les ponen en desventajas estructurales en el acceso a las oportunidades educativas.

Nuestra apuesta es que las *políticas públicas universalistas de acceso a la educación media y superior necesitan incorporar la diversidad étnico-racial* no sólo en términos de descolonización del currículum sino también en garantizar el acceso y permanencia de individuos de estos grupos históricamente marginados. En este sentido, pensar una educación superior incluyente requiere intervenciones estratégicas que reconozcan la brecha persistente entre *igualdad formal e igualdad material* en sociedades forjadas en desigualdades estructurales de raza, género y clase social.¹⁷ Eso implica también el reconocimiento de que las políticas públicas dirigidas a la corrección de desventajas históricas y acumulativas deben considerar el peso sumatorio e interseccional de

¹⁷Para una crítica sobre igualdad formal versus igualdad sustantiva ver Boaventura de Sousa Santos, *Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia*. Revista de interculturalidad, 2005, vol. 1, no 1, p. 9-44; Añón, José García. *El principio de igualdad y las políticas de acción afirmativa. Algunos problemas de la dogmática jurídica y el derecho europeo*. Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho, 1999, no 2, p. 17.

las diferencias de género, raza, etnia y clase, en el ejercicio de los derechos de ciudadanía.¹⁸ En Cali dichas asimetrías se manifiestan no sólo con el acceso desigual a la educación, sino con el acceso desigual a la vivienda, a los servicios de salud, a las oportunidades laborales, a los bienes culturales y manifestados en las expectativas de vida (Urrea-Giraldo, Peláez, Carabalí Hinestroza y Muñoz Villa, 2015; Viáfara López, 2011).

En el contexto de Cali ¿cómo construir una ciudad socialmente justa y género-racialmente incluyente? Dado el valor estratégico de la educación como herramienta de emancipación social, democrati-

zar el acceso de jóvenes y mujeres afrodescendientes a la educación superior es a la vez una necesidad histórica y una oportunidad para una paz positiva en el contexto transicional urbano. En el marco de esta propuesta, el público-blanco de las acciones afirmativas son jóvenes afrodescendientes del sexo masculino y femenino, de los estratos sociales 1, y 2; así mismo defendemos la paridad de género en todas las recomendaciones sugeridas.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA CON ENFOQUE ÉTNICO-RACIAL PARA LA EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR DE LOS JÓVENES AFRODESCENDIENTES DE CALI

Recomendaciones a nivel local

- **Sistema de incentivos para docentes e instituciones de educación con bajo desempeño en las Pruebas Saber 11, Saber TyT y SaberPro:** Se propone que el gobierno local cree un sistema de incentivos que comprende apoyo financiero y asesoría pedagógica para que las instituciones de educación media y superior con los resultados más bajos en las pruebas saber, para incentivar un mejor desempeño de sus estudiantes en las pruebas a través del mejoramiento de la calidad de las cátedras. Es decir que, no sólo se premie a las “mejores” instituciones como suele hacerse sino que, se den incentivos a las “peores” instituciones para que aumente el rendimiento de sus estudiantes, las políticas públicas diferenciadas deberían “igualar los desiguales a la medida en que se desigualan.”

Algunos de estos incentivos pueden ser a través del otorgamiento de becas, descuentos educativos para los mismos docentes.

- **Formación y capacitación de docentes de educación media:** una de las dificultades existentes en materia de educación es la falta de formación de los docentes en pedagogías, didácticas, métodos y estrategias de aprendizaje que faciliten el proceso educativo de los estudiantes y que les permitan a los docentes reflexionar sobre el oficio docente en aras de mejorarlo. Los jóvenes participantes de este proyecto señalan una falta de vocación de algunos de sus docentes al momento de impartirles las cátedras. Se propone que el gobierno municipal, en particular la Secretaria de Educación cree alianzas con universidades públicas y privadas para que se brinden procesos de formación y capacitación para docentes de instituciones educativas

¹⁸Nuestra perspectiva es basada en la teoría interseccional. Ver Cho, Sumi, Kimberlé Williams Crenshaw, and Leslie McCall. "Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis." *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 38.4 (2013): 785-810.

oficiales y no oficiales ubicadas en los peores lugares del ranking educativo o con los puntajes de pruebas saber más bajos. Esto puede hacerse de manera voluntaria a través de convenios con instituciones de educación superior, quienes poseen las locaciones y los recursos humanos para facilitar este tipo de procesos.

- **Creación del Fondo local para la promoción de la educación afrojuvenil:** que comprenda un programa municipal/departamental de apoyo a iniciativas locales de Pre-Icfes comunitarios y a la oferta de becas condonables para estudiantes afrodescendientes entre 15-24 años, respetando la paridad de género, y las condiciones socioeconómicas (estratos económicos 1 y 2) en universidades privadas y públicas. El Fondo local debería ser gestionado por un consejo formado por sociedad civil, gobierno y universidades y podría capitalizar recursos en el país y en el exterior por medio de campaña permanente. El Fondo puede presentarse como una iniciativa innovadora para movilizar amplios seguimientos de la sociedad por la promoción de la igualdad étnico-racial.

- **Programa “permanencia en la U”:** uno de los grandes problemas de la educación superior es la deserción educativa y la falta de permanencia en las instituciones superiores. Se plantea que, cada universidad cuente con un programa para la permanencia de sus estudiantes afrodescendientes, en el que haga seguimiento y acompañamiento a aquellos estudiantes que se retiren de las universidades, intentando encontrar soluciones para algunos de los problemas por los cuales los y las jóvenes de las universidades desertan e incentivar en ellos la permanencia en la universidad.

- **Refuerzo Escolar Prueba Saber 11:** Hay una estrecha relación entre estratos socioeconómicos y rendimiento académico en la Prueba Saber 11. Tomando como referencia la Prueba 2017, los estudiantes de escuelas oficiales y privadas, de los estratos 1 y 2 de Santiago de Cali poseen un promedio global de 238 puntos, frente a los 262 puntos de

los estudiantes de estratos 3 y 4. En este sentido, se recomienda incluir en la jornada educativa de los colegios oficiales clases o talleres para reforzar en los grados 11 los conocimientos y saberes que se requiere para las pruebas Saber 11. Se recomienda: la creación de una línea de financiación de proyectos comunitarios para la creación de Pre-ICFES comunitarios. Dichos proyectos podrían ser desarrollados a través de alianzas entre organizaciones populares locales y colegios del entorno, con enfoque preferencial (aunque no exclusivo) para la población afro-juvenil.

Recomendaciones a nivel regional y nacional

- **Creación de una ley de cuotas:** Teniendo en cuenta que, la población afrodescendiente en la ciudad es del 26%, se propone reservar un 26% de los cupos de las universidades públicas departamentales para estudiantes afrodescendientes. Este modelo ha sido testado en otros contextos como Brasil y Estados Unidos, donde la reserva de cupos para estudiantes afrodescendientes ha facilitado un proceso continuo de movilidad social (Oliven, 2007). Hay que enfatizar que los programas actuales de Acciones Afirmativas en el Departamento del Valle del Cauca han reservado 8% de cupos para minorías étnicas, lo que representa un avance importante pero insuficiente para corregir la brecha educacional entre los grupos étnico-raciales.

Nuestra recomendación se apoya en tres aspectos importantes: a) una universidad que incluya a sectores “populares” o de estratos 1 y 2, no es necesariamente una universidad étnico-racialmente incluyente. Hay desigualdades entre los desiguales, por causa de las “desventajas acumulativas”(Hasenbalg, Silva, Lima, 1999; Viáfara López y Urrea Giraldo, 2006) los blancos/mestizos pobres tienen más oportunidades de acceder a la educación superior que afrodescendientes viviendo en una situación similar de pobreza; b) hay una “reserva” de jóvenes afrodescendientes envejeciendo fuera de las universidades. Este desperdicio

de potencial humano tiene graves consecuencias para el futuro del país. La inclusión de este grupo poblacional, por tanto, representa una apuesta estratégica no solo del punto de vista ético-moral sino también por las oportunidades económicas para el propio país; c) como han señalado varios estudios, los mecanismos estructurantes e invisibles del racismo (y sus impactos en la calidad de la oferta educativa) limitan las posibilidades de estas poblaciones ascender a las oportunidades educativas en los niveles de educación media y superior.¹⁹ Es por esto que, una política pública de corte racial-étnico debe actuar en el mejoramiento de la calidad, permanencia y acceso en todos los niveles educativos.

■ **Acción afirmativa para el programa Generación E:** Al tiempo en que debe reforzar el carácter público y gratuito de la educación, los programas alternativos como el Programa Generación E, antiguo Ser Pilo Paga pueden cumplir un papel importante si consideran las condiciones estructurales de las poblaciones afro-juveniles de Colombia. En este sentido, recomendamos que el programa Generación E incorpore en su política de selección, la reserva de cupos para jóvenes afrodescendientes (con paridad de género). Esta política de excepción podría establecer un porcentaje diferenciado para cada región o ciudad de acuerdo con la cantidad de población afrodescendiente presente en el territorio. Dado que dicho programa es financiado con recursos públicos, todas las universidades participantes deberían incorporar los criterios étnico-raciales en su proceso de selección asegurando que, un mínimo de estudiantes que se vinculan a la universidad por medio del programa “Generación E” sean afrodescendientes, dicho porcentaje debe estar acorde con el porcentaje de la ciudad y la región.

Dadas las “desventajas acumulativas” en el acceso a los recursos económicos y capital cultural, se recomienda: a) que el Ministerio de Educación Nacional adopte tasas de interés y criterios de

evaluación económica/crediticia que lleve en consideración las características de este grupo poblacional. Cualquier política pública de crédito educativo que no lleve en consideración dichas asimetrías, termina por reforzar las desigualdades; b) en este sentido, las universidades también deben adoptar programas de selección diferenciados que vayan más allá de la meritocracia académica, pues el desempeño académico demuestra que la población afrodescendiente no cuenta con las mismas herramientas para competir en un contexto de igualdad.

El Programa “Generación E” selecciona por medio de “procedimientos técnicos” pero altamente excluyentes. Además de la exigencia de fiador y tasas de interés altas, uno de los requisitos para acceder a este programa es tener los mejores puntajes en las pruebas saber 11 (mayor o igual a 359 puntos). Llevando en consideración la ecuación perversa del racismo estructural (limita acceso a la educación, que limita acceso al mercado laboral, que limita acceso a un capital cultural específico...) los jóvenes afrodescendientes terminan por quedarse fuera del programa. Una alternativa, puede ser que el programa “Generación E” adapte los requisitos de desempeño y puntaje de las pruebas saber 11 a la realidad de estos grupos, teniendo en cuenta los puntajes promedio locales y regionales de estas poblaciones. El programa debe también requerir que las universidades participantes adopten estrategias de nivelación con los ingresados. Y términos ideales las universidades públicas y privadas deberían compartir el mismo porcentaje de participación para esos cupos especiales que otorga Generación E. No obstante, esta puede ser una medida provisional que garantice el acceso de esta población, pero los esfuerzos deberían estar dirigidos hacia la mejora de la calidad educativa para que los jóvenes afro estén en igualdad de condiciones al momento de competir por becas y cupos en universidades o instituciones de educación superior de calidad.

Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/-boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo Mina, J. S., et al. (2016). Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. Cuadernos de Economía, 35 (69), pp. 753-783.
- Blanke, S., and Kurtenbach, S (coords.). (2017). Violencia y desigualdad. Buenos Aires, Argentina: Nueva Sociedad.
- Boletín Saber en Breve, Edición 24. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgacionesestablecimientos/boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>
- Cali Como Vamos. (2014). Encuesta de Calidad de Vida. Recuperado de https://docs.wixstatic.com/ugd/ba6905_9a5206bea39148e3a7147fc1cd262a1.pdf
- Centro de Investigación en Economía y Finanzas. (2018). Una mirada a la calidad de la educación media en Cali, empleando las pruebas Saber 11. Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Universidad Icesi, Documento de trabajo.
- CNMH. (2015). Buenaventura: Un Puerto sin Comunidad. Colombia, Bogotá: CNMH.
- Cho, S., Crenshaw, K., and McCall, L. (2013). Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis. Signs: Journal of Women in Culture and Society, 38 (4), pp. 785-810.
- DANE. (2005). Boletín Censo General 2005, Buenaventura. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/76109T7T000.PDF
- Departamento Nacional de Planeación –DNP– (2018). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/DNP-N/Paginas/Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>
- El País. (22 de mayo de 2017). Las cifras de la crisis en Buenaventura, el principal puerto sobre el Pacífico. El País. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/valle/las-cifras-de-la-crisis-en-buenaventura-el-principal-puerto-sobre-el-pacifico.html>
- Green, L. (1999). Fear as a way of life: Mayan widows in rural Guatemala. New York, EE.UU: Columbia University Press.
- Hasenbalg, C., Silva, N., Lima, M. (1999). Cor e estratificação social no Brasil. Rio de Janeiro: Contra-Capa.
- Martínez Quintero, L. (2013). Buscando cerrar brechas étnico - raciales en educación superior: El proyecto de la Universidad Icesi. Recuperado de https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/81304/1/martinez_brecha_etnico_2013.pdf
- Mueces, B. (2018). Una mirada a la calidad de la educación media y superior en Puerto Tejada, empleando las pruebas Saber 11 y Saber TyT. Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas, Departamento de Estudios Sociales. Universidad Icesi, Documento de trabajo.
- Ocoró Loango, Anny. (2017). Educación Superior y afrodescendientes. Un análisis de los cupos especiales en la Universidad del Valle. La Manzana de la Discordia, 12 (2), pp. 79-92. http://nexus.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/6229/8871
- Oliven, A. C. (2007). Ações afirmativas, relações raciais e política de cotas nas universidades: Uma comparação entre os Estados Unidos e o Brasil. Educação, 30 (61), pp. 29-51.
- Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019. Todos

por un Puerto Tejada: Territorio de Paz. Alcaldía de Puerto Tejada.

- PNUD. (2012). Los Afrocolombianos frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/colombia/-docs/ODM/undp-co-odmafrocolombianos-2012.pdf>
- Rojas Pérez, I. (2008). Writing the Aftermath: Anthropology and “Post-Conflict”. En D. Poole (Ed.), *A companion to Latin American anthropology* (pp. 254-275). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.
- Saavedra, V., and Forero, D. (2017). Diagnóstico y plan de acción educativo para los municipios certificados del Valle del Cauca: Buenaventura, Buga, Cali, Cartago, Jamundí, Palmira, Tuluá y Yumbo. Bogotá, Colombia: FDI Pacífico y Fedesarrollo.
- Urrea-Giraldo, F., Peláez, G. B., Carabalí Hines-troza, B. C., and Villa, V. H. M. (2015). Patrones de mortalidad comparativos entre la población afrodescendiente y la blanca-mestiza para Cali y el Valle. *Revista CS*, (16), pp. 131-167.
- Universidad Icesi. (2014). “Política Integral de Acción Afirmativa”, Documento de Trabajo.
- Viáfara López, C. A., and Urrea Giraldo, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. *Revista Desarrollo y Sociedad* 58, pp. 115-163.
- Viáfara López, C.A. (2011). Cambio estructural y estratificación social entre grupos raciales en la ciudad de Cali-Colombia. *Sociedad y Economía*, (15), pp. 103-122.
- World Bank. (2017). At Crossroad: higher education in Latin America and the Caribbean. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/05/17/higher-education-expanding-in-latin-america-and-the-caribbean-but-falling-short-of-potential>
- Zuluaga, L. (2013). Sobre los grupos étnico-raciales en Colombia. Recuperado de <https://www.icesi.edu.co/centros-academicos/images/Centros/polis/boletines/PDF/boletin13.pdf>

Documento de política No. 2



International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international



Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Icesi, Calle 18 No. 122-135
Pance, Cali - Colombia

Teléfono: +57 (2) 555 2334
Fax: +57 (2) 555 1441